

1.27

LA EVALUACIÓN DE PROGRAMAS. UNA APUESTA POR LA CALIDAD EDUCATIVA EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN CUBA **THE EVALUATION OF PROGRAMS. A BET FOR THE EDUCATIONAL QUALITY IN THE SUPERIOR EDUCATION IN CUBA LA** **EVALUATION OF PROGRAMS**

Autora: M.Sc. Marlies Larrazaleta González. Profesora Auxiliar

Institución: Universidad Agraria de la Habana. Departamento de Historia.

Localidad: Mayabeque, Cuba

Dirección electrónica: mlg@unah.edu.cu

Teléfono: 47 86 01 33

Resumen

La evaluación de programas constituye en la Educación Superior en Cuba se constituye en la actualidad como una importante vía para elevar la calidad de los currícula, y por ende la del Proceso Docente Educativo (PDE). Precisamente la presente ponencia tiene como objetivo analizar algunos de los presupuestos teóricos que fundamentan los estudios sobre la evaluación de programas, particularmente los programas de asignaturas como la Historia de Cuba, impartida en todas las carreras de la Universidad Agraria de la Habana (UNAH) en el primer año. Fueron utilizados como métodos el trabajo con las fuentes para la búsqueda, análisis y comprensión de las regularidades y aportes de la evaluación curricular y de la evaluación de programas, así como el estudio de la documentación pedagógica y políticas trazadas por el Ministerio de Educación Superior (MES) en este particular. Los resultados del presente análisis revelan la

necesidad de desarrollar una propuesta de evaluación que parta de los criterios que regulan y sistematizan todo el proceso, y que garanticen la conducción del mismo desde un enfoque sistémico, holístico y contextualizado.

Palabras clave: Currículo, Evaluación de programas, Proceso Docente Educativo.

Abstract

The evaluation of programs constitutes in Higher Education in Cuba is currently constituted as an important way to raise the quality of the curricula, and therefore that of the Educational Teaching Process (PDE). Precisely this paper aims to analyze some of the theoretical assumptions that underpin studies on the evaluation of programs, particularly the programs of subjects such as the History of Cuba, taught in all careers of the Agrarian University of Havana (UNAH) in the first year. The methods used were the work with the sources for the search, analysis and understanding of the regularities and contributions of the curricular evaluation and the evaluation of programs, as well as the study of the pedagogical documentation and policies drawn up by the Ministry of Higher Education (MES) in this particular. The results of this analysis reveal the need to develop an evaluation proposal based on the criteria that regulate and systematize the entire process, and that guarantee its conduct from a systemic, holistic and contextualized approach.

Keywords: Curriculum, Program Evaluation, Educational Teaching Process.

Introducción

Estudios realizados en las últimas décadas en el área del conocimiento de Pedagogía y en lo particular en el campo curricular, aportan valiosos referentes teóricos y metodológicos sobre el currículo y la evaluación curricular, esta última en sus diferentes niveles de

concreción. No obstante, los cambios actuales en las exigencias sociales al perfil profesional, la disminución de años de estudios de las carreras universitarias, la necesidad de integración de contenidos entre disciplinas de las áreas del conocimiento de las diversas profesiones, plantea un desafío en función de elevar la calidad del Proceso Educativo, en consecuencia es válido ponderar las investigaciones realizadas en los últimos años relacionado con la evaluación de programas educativos, aspecto en el cual la comunidad científica considera que ha sido uno de los aspectos en los cuales se debe continuar trabajando.

Estas ideas de conjunto con un estudio de la literatura especializada referente al tema conllevó necesariamente a realizar un análisis del currículo universitario y en particular en su nivel de concreción microcurricular, para ello es importante plantear como prioridad la necesidad de sistematizar los procesos de evaluación de los mismos, esencialmente en asignaturas como la Historia de Cuba, de manera tal que contribuya a un incremento continuo de la calidad y la eficacia en la formación integral de los profesionales del país. Desde esta perspectiva se analizarán algunas ideas relacionadas con la evaluación de programas, válidas para la elaboración de una propuesta orientada a la evaluación del programa de una asignatura como Historia de Cuba, (asignatura de Formación general) que presta servicios en todas las carreras de primer año en la Universidad Agraria de la Habana.

Algunas consideraciones sobre la evaluación de programas educativos.

Resulta de gran importancia la conceptualización teórica sobre programas, asumidos por autores desde diferentes posiciones. A partir de la variedad de definiciones, análisis y experiencias en la práctica evaluativa en este nivel, los cuales constituyen fundamentos de las buenas prácticas, se ha realizado un análisis primero sobre el concepto de currículo de autoría extranjera y cubana, así como la concreción del mismo en tres niveles, se pudo constatar que existe un acercamiento en las propuestas de Álvarez, C. M. (1999), Addine, F. (2003), Sarmientos, T. y Vargas, A. (2002), Alonso, L. y Torres, G. (2002), Sánchez, P. (2005), Salvador, B. (2006), Domínguez, M. (2013) y Del Toro, M. (2018, 2020).

Los autores anotados expresan en su generalidad, que el primer nivel denominado “Macro” corresponde al sistema formativo en general e involucra al nivel máximo en que se realiza el diseño curricular del programa de estudios de una carrera dada. El segundo nivel denominado “Meso”, se materializa en la institución mediante los planes de estudio en los diferentes años de las carreras. El tercer nivel denominado “Micro” o micro currículum, se expresa mediante programas que organizan las disciplinas o asignaturas, para la realización del proceso formativo en las aulas.

En este nivel es donde se desarrolla el Proceso Enseñanza Aprendizaje (PEA), escenario en el cual el docente debe lograr el cumplimiento de los objetivos curriculares y didácticos, mediante formas, métodos y medios de enseñanza del contenido, definido por el currículum. Además, se organizan las clases por temas según el horario lectivo (dosificación de los contenidos), se elaboran y planifican las tareas docentes, se proyecta la estrategia formativa y educativa, así como se planifica la evaluación del PEA.

El micro currículum como tercer nivel de concreción del currículum es asociado a la disciplina, programas de asignaturas. Enfatiza Álvarez, R. M. (1997), que, desde la teoría curricular, se expresa un determinado nivel sistémico de contenidos relativos a una ciencia que han sido transformados didácticamente para su enseñanza.

En igual sentido, es válido el criterio planteado por Cruz, S. y Fuentes, H. (2002), cuando afirman que en este proceso evaluativo se delimita el contenido en aras de lograr los objetivos del año, la disciplina y/o asignatura. Se coincide con los criterios de Alonso, L. y Torres, G. (2002), cuando exponen que a ese nivel corresponden en la Educación Superior los programas de las asignaturas, e insisten en que el diseño curricular transita por las etapas de planificación, ejecución, evaluación y perfeccionamiento, fundamentalmente, estas últimas permiten considerar el qué, el cómo, el cuándo y el para qué evaluar el PEA, y los resultados de impacto esperados en la calidad del proceso formativo, con la consiguiente toma de decisiones para establecer las respectivas modificaciones.

El presente artículo sitúa en primer plano la evaluación del micro currículum, porque expresa la valoración del proceso formativo de la asignatura en cuestión, mediante el Proceso Docente Educativo(PDE), por ello se insiste en que las aportaciones de una adecuada evaluación del programa de la asignatura, se expresa en el valor pedagógico que encierra.

En este sentido, la evaluación de programas de asignaturas es considerada por los especialistas un proceso que fortalece la calidad de los procesos formativos en los Centros de Educación Superior; en ese sentido se pudo constatar que su aplicación ha contribuido con el desarrollo eficiente y eficaz del currículum. Destacar que las definiciones estudiadas sobre la evaluación de programas responden también a diferentes posicionamientos que han asumido los investigadores, constatándose el énfasis que hacen en varios aspectos de la evaluación, ya sea como recogida de información, la consecución de los objetivos o logros de estos, la toma de decisiones, la determinación de la calidad del programa entre otros.

Al igual que la evaluación, el concepto de programa refieren los autores estudiados muestra variedad, disparidad y no un consenso claro en su conceptualización. Teniendo en cuenta que el objeto de estudio de la presente investigación se centra en la evaluación de programas de asignatura, la autora considera necesario profundizar en este particular.

Viendo el concepto como evaluación de Programas Educativos se destacan autores como: De la Orden (1985), Rodríguez Espinar (1986), Aguilar y Ander Egg (1992), Ezequiel (1993), García Llamas (1995), Pérez Juste (2000, 2015), De Miguel (2000), Roldán (2000), Gento y Pina (2001), Martínez Mediano y González Galán (2001) y Alberto (2015). Desde este enfoque, pero orientado como proceso sistémico de recogida de información sobresalen:

De la Orden (1985), su concepción de la evaluación de un programa educativo es que debe estar centrado en “el proceso sistemático de la recogida y análisis de información fiable y válida para tomar decisiones sobre un programa educativo.” (De la Orden 1985, p 56),

García Llamas (1995), propone que evaluar un programa permite “el proceso de identificación, recolección y tratamiento de datos para obtener una información que justifique una determinada decisión. Debe servir, no solo para analizar un determinado programa, sino para ayudarnos a comprender el proceso de aprendizaje”. (García Llamas, 1995, p. 46),

Pérez Juste. R (2000, 2015), expresa que es aquel: “proceso sistemático, diseñado intencional y técnicamente, de recogida de información rigurosa —valiosa, válida y fiable— orientado a valorar la calidad y los logros de un programa, como base para la posterior toma de decisiones de mejora, tanto del programa como del personal implicado y, de modo indirecto, del cuerpo social en que se encuentra inmerso” (Pérez Juste, R., 2015, p. 272).

Por su parte Martínez Mediano y González Galán (2001) destacan que es la: “recogida sistemática de información acerca de un programa elaborado para atender a determinadas necesidades, centrado en calidad del propio programa, en sus metas, en su organización, en su implantación, en su desarrollo, y en sus resultados (...) con orientaciones para la toma de decisiones que guíen el cambio y mejora del programa y de las personas implicadas en él” (Martínez Mediano y González Galán, 2001, p. 11).

Como forma de investigación social es asumida por Aguilar y Ander-Egg (1992), destacan que la evaluación es: “aplicada, sistemática, planificada, y dirigida, encaminada a identificar, obtener y proporcionar de manera válida y fiable, datos e información suficiente y relevante, en que apoyar un juicio acerca del mérito y del valor de los diferentes componentes de un programa (tanto en la fase de diagnóstico, programación o ejecución)”. (Aguilar y Ander-Egg 1992, p. 18).

Como un proyecto de intervención social es asumido por De Miguel (2000), quien expresa que la evaluación de un programa educativo debe tener en cuenta: “el conjunto de principios, estrategias y procesos que fundamentan la evaluación de toda acción o conjunto de acciones desarrolladas de forma sistemática en un determinado contexto con el fin de tomar las decisiones pertinentes” (De Miguel, 2000, p. 289).

Los criterios analizados con anterioridad son muestra de la variedad de conceptualizaciones que al respecto tiene la evaluación de programas, este último término asumido y estudiado a partir de los siguientes autores: Álvarez de Zayas C (1999), Díaz Barriga. A (2005), Salvador. B (2006), Panza. M (2006), Boullosa, A. (2010), Martínez, A. y Petit. K (2013), Del Toro. M (2018,2020).

Es válido reafirmar dos criterios que permiten comprender dicho proceso evaluativo, primero, relacionado con la asignatura y su condición de ser un subsistema de la disciplina, la cual abarca el conjunto de habilidades y conocimientos de la misma, y en segundo lugar qué entender por programa de asignatura, se asumen las ideas expuestas en el Documento base para la elaboración de los Planes de Estudio E cuando refiere que la: “asignatura se elabora a partir del programa de la disciplina y de las características del año en que ella se imparte, velando porque se asegure una adecuada relación entre los propósitos profesionales que con ella se persiguen y la lógica de la ciencia a la cual tributa”. (Documento Base Planes de estudio E p. 28)

A modo de resumen, se comparten las consideraciones de la autora Colás M. P (1993, 2008) cuando refiere para cualquier modalidad de evaluación de programas las siguientes características:

- El concepto de evaluación marcará la elección de posibles modelos teóricos y enfoques metodológicos a seguir.
- El concepto de evaluación resulta clave en la determinación de aspectos a considerar en la evaluación, tales como, temáticas, tipos de decisión, modos de prácticas de evaluación, rol del evaluador, audiencias, funciones, etc.
- El proceso evaluativo admite diversidad de enfoques metodológicos, técnicas de recogida, análisis de datos y distintas, toma de decisiones.
- Un proceso evaluativo no puede concebirse como una actividad técnica y neutral, de mera aplicación de procedimientos científicos, sino como un proceso sucesivo de toma de decisiones coherentes que se inician con la delimitación del modelo teórico del

que se parte, elección del tipo de evaluación a seguir, papel del evaluador, finalidades, hasta finalizar con la recogida de datos y la elaboración del informe evaluativo.

- Toda evaluación de programas cumple unas determinadas funciones, las cuales han de ser delimitadas y definidas previamente.
- La evaluación de programas no debe entenderse de modo alguno como uniformidad con un modelo de evaluación, metodología a aplicar, procedimientos de análisis o toma de decisiones (Colás M.P 1993, 2008 p. 26-41)

Es observable el carácter integral que debe tener toda propuesta de evaluación de programas, el modelo de evaluación propuesto por Pérez Juste, R. (2015) cumple precisamente dicha condición, por cuanto, es capaz de entrelazar la evaluación inicial, la formativa, la sumativa, así como los ciclos sucesivos de evaluación: mejora, evaluación, mejora. Aspectos en los cuales la autora de la investigación considera significativos asumir en la presente propuesta, por ser “una valoración del currículo que requiere tanto la evaluación formativa para su mejora, como la sumativa para demostrar su mérito y valor” (Bolívar. A 1999 citado por Maimone, L. 2008, p. 68)

Está estructurado en cuatro etapas o momentos, y en cada uno de ellos las unidades de análisis son: Finalidad, Función, Metodología, Información a coleccionar, Indicadores medibles y Decisiones. Sin embargo, desde el ángulo de análisis del programa de la asignatura de Historia de Cuba, se pudo constatar en la bibliografía especializada insuficiente base teórico-conceptual que sustente modelos que evalúen el mismo (en particular Historia de Cuba, que prestan servicios en carreras de la UNAH), reflejado esencialmente en el conjunto de ideas, principios, de metodologías relacionadas con la evaluación de programas de asignaturas, concretadas en concepciones evaluativas como resultado.

Estas ideas son muestras de la necesidad de elaborar propuestas donde se concrete un proceso de evaluación para la asignatura de Historia de Cuba reflejo de las demandas, así como de las necesidades sociales y formativas de cada una de las carreras.

Conclusiones

El tema de discusión y análisis sobre la evaluación de programas de asignaturas, sus enfoques y diferentes modelos ofrece una idea de los desafíos a los que se enfrenta la Educación Superior. Por lo que se hace necesario ante lo variado y diverso de los mismos elaborar propuestas que desde un enfoque sistémico, holístico y contextualizado permita su mejoramiento continuo, a partir de las necesidades sociales y formativas de las carreras de la Universidad.

Bibliografía

Addine, F. [et. al.]. (2003): Diseño Curricular. Curso. IPLAC. (Material impreso).

Álvarez de Zayas, Carlos (1999) Diseño Curricular. Cochabamba.

Álvarez de Zayas, C. (1991): La Escuela en la Vida. (En soporte electrónico)

Álvarez de Zayas, R. M. (1997) Hacia un Curriculum integral y Diferenciado. Editorial Académica. La Habana. (En soporte electrónico)

Arnaz J. Citado por Addine, F. (2003) en: Diseño Curricular. Curso. IPLAC. (Material impreso-1981, reimpresso 2003).

Colás, M.P y Rebollo, M.A(1993): Evaluación de programas. Una guía práctica. Sevilla: Kronos.

Colectivo de autores (1999). Tendencias Pedagógicas Contemporáneas. Universidad de la Habana. CEPES. Ciudad de la Habana.

Colectivo de autores del CEE ISPEJV (2002): Las Competencias del Profesional de la Educación. Citado por Miranda T. y Páez V. (2002) en Ante los Nuevos Retos: Cambios Curriculares en la Formación del Profesional de la Educación. Editorial Dirección Ciencia y Técnica: UNESCO.

- Cruz, S. (2002): "El Diseño Curricular de Carreras Universitarias en la Concepción de la Educación Superior Cubana." / H. Fuentes. En Revista Pedagogía Universitaria. Vol. 7 No. 3. Centro de Estudios de la Educación Superior "Manuel F. Gran" Universidad de Oriente. Disponible en <http://169.158.24.166>
- De la Orden, M. (1985): Investigación Educativa. Madrid: Anaya.
- De la Orden, M. (2000): La función optimizante de la Evaluación de programas evaluativos. Revista de Investigación Educativa(RIE), 18 (2).
- García Sanz, M.P(2003): La evaluación de programas en la intervención socioeducativa. Murcia: Diego Marín.
- González, O. (1994): Curriculum: Diseño, Práctica y Evaluación. Centro de Estudios para el Perfeccionamiento de la Educación Superior. Universidad de La Habana. (s/m)
- Horrutiner, P. M [s/a]: Los Fundamentos del Diseño Curricular en la Educación Superior Cubana Instituto Superior Politécnico "Julio A. Mella" Centro de Estudios Manuel F. Gran. Santiago de Cuba". (En soporte electrónico)
- Ministerio de Educación Superior (MES) (2016): Documento Base para el diseño de los Planes de Estudio E.
- Nozenko, L. y Fornari, G. (1995): Desarrollo y Evaluación Curricular. Caracas. Liberil.
- Pérez Juste. R (1995, 2000): La evaluación de programas educativos. En A. Medina y L. M Villar (Coords). Evaluación de programas educativos, centros y profesores. Madrid: Universitas.
- Salvador, B. (2006): Diseño curricular para la disciplina estudios lingüísticos en la Licenciatura en Educación, especialidad Lenguas Extranjeras en el contexto de la universalización. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas.

Sánchez, A. (2006): Modelo general para la evaluación del currículo. Tesis presentada en opción al título de Doctor en Ciencias de la Educación.